

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Explique la estructura común a todos los *exemplos* de *El conde Lucanor*.  
[2,5 puntos]
2. Sitúe y explique la siguiente frase de Antonio Machado (del prólogo a *Soledades* en las *Páginas escogidas* de 1917) en el contexto de la poesía hispánica y en el de la obra del autor sevillano. [2,5 puntos]

Pero yo pretendí —y reparad en que no me jacto de éxito, sino de propósitos— seguir camino bien distinto. Pensaba yo que el elemento poético no era la palabra por su valor fónico, ni el color, ni la línea, ni un complejo de sensaciones, sino una honda palpitación del espíritu.

3. Comente el siguiente fragmento de Garcilaso de la Vega, sin olvidar ponerlo en relación con el conjunto del poema al que pertenece. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario]

Dafne, con el cabello suelto al viento, sin perdonar al blanco pie corría, por áspero camino tan sin tiento,	155
que Apolo en la pintura parecía que, porque ella templase el movimiento, con menos ligereza la seguía; él va siguiendo, y ella huye como quien siente al pecho el odioso plomo.	160
Mas a la fin los brazos le crecían y en sendos ramos vueltos se mostraban; y los cabellos, que vencer solían al oro fino, en hojas se tornaban; en torcidas raíces se estendían los blancos pies y en tierra se hincaban; llora el amante y busca el ser primero, besando y abrazando aquel madero.	165

OPCIÓN B

1. Explique y justifique, poniendo algún ejemplo, los grupos en que pueden clasificarse los *Artículos* de Mariano José de Larra. [2,5 puntos]
2. Estudie el valor del adjetivo en el siguiente fragmento y póngalo en relación con algún tópico literario de la literatura renacentista. [2,5 puntos]

Cerca del Tajo, en soledad amena,  
de verdes sauces hay una espesura  
toda de yedra revestida y llena  
que por el tronco va hasta el altura.

3. Comente el siguiente pasaje de la novela *Nada*, de Carmen Laforet, destacando su significación en la obra. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario]

La abuelita hablaba también, como siempre, de los mismos temas. Eran hechos recientes, de la pasada guerra, y antiguos, de muchos años atrás, cuando sus hijos eran niños. En mi cabeza, un poco dolorida, se mezclaban las dos voces en una cantinela con fondo de lluvia y me adormecían.

ABUELA.—No había dos hermanos que se quisieran más. (¿Me escuchas, Andrea?) No había dos hermanos como Román y Juanito... Yo he tenido seis hijos. Los otros cuatro estaban siempre cada uno por su lado, las chicas reñían entre ellas, pero estos dos pequeños eran como dos ángeles... Juan era rubio y Román muy moreno, y yo siempre los vestía con trajes iguales. Los domingos iban a misa conmigo y con tu abuelo... En el colegio, si algún chico se peleaba con uno de ellos, ya estaba el otro allí para defenderle. Román era más pícaro..., pero ¡cómo se querían! Todos los hijos deben ser iguales para una madre, pero estos dos fueron sobre todos para mí... como eran los más pequeños... como fueron los más desgraciados... Sobre todo Juan.

GLORIA.—¿Tú sabías que Juan quiso ser militar y, como le suspendieron en el ingreso de la Academia, se marchó a África, al Tercio, y estuvo allí muchos años?

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Enumere y describa brevemente las partes de que se compone *El conde Lucanor*. [2,5 puntos]
2. Enuncie y explique tres de los principales tópicos literarios presentes en la poesía de Garcilaso de la Vega. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente poema de Antonio Machado, incluido en *Soledades. Galerías. Otros poemas* (1907). [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario]

Desgarrada la nube; el arco iris  
brillando ya en el cielo,  
y en un fanal de lluvia  
y el sol el campo envuelto.

Desperté. ¿Quién enturbia  
los mágicos cristales de mi sueño?  
Mi corazón latía  
atónito y disperso.

5

...¡El limonar florido,  
el cipresal del huerto,  
el prado verde, el sol, el agua, el iris!...  
¡el agua en tus cabellos!...

10

Y todo en la memoria se perdía  
como una pompa de jabón al viento.

## OPCIÓN B

1. Enuncie las dos acciones de *La vida es sueño* y explique brevemente de qué modo se vinculan. [2,5 puntos]
2. Sitúe la novela *Nada* en el panorama narrativo de la posguerra española. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del artículo «Literatura», de Mariano José de Larra, sin olvidar relacionarlo con los ideales del movimiento literario representado por el autor. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario]

Si nuestra antigua literatura fue en nuestro siglo de oro más brillante que sólida, si murió después a manos de la intolerancia religiosa y de la tiranía política, si no pudo renacer sino en andadores franceses, y si se vio atajado por las desgracias de la patria ese mismo impulso extraño, esperemos que dentro de poco podamos echar los cimientos de una literatura *nueva*, expresión de la sociedad *nueva* que componemos, toda de *verdad*, como es de *verdad* nuestra sociedad, sin más reglas que esa *verdad* misma, sin más maestro que la *naturaleza*, *joven*, en fin, como la España que constituimos. *Libertad* en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia. He aquí la divisa de la época, he aquí la nuestra, he aquí la medida con que mediremos; en nuestros juicios críticos preguntaremos a un libro: «¿Nos enseñas algo? ¿Nos eres la expresión del progreso humano? ¿Nos eres útil? Pues eres bueno». No reconocemos magisterio literario en ningún país; menos en ningún hombre, menos en ninguna época, porque el gusto es relativo; no reconocemos una escuela exclusivamente buena, porque no hay ninguna absolutamente mala. Ni se crea que asignamos al que quiera seguirnos una tarea más fácil, no. Le instamos al estudio, al conocimiento del hombre; no le bastará, como al *clásico*, abrir a Horacio y a Boileau y despreciar a Lope o a Shakespeare; no le será suficiente, como al romántico, colocarse en las banderas de Víctor Hugo y encerrar las reglas con Molière y con Moratín; no, porque en nuestra librería campeará el Ariosto al lado de Virgilio, Racine al lado de Calderón, Molière al lado de Lope; a la par, en una palabra, Shakespeare, Schiller, Goethe, Byron, Víctor Hugo y Corneille, Voltaire, Chateaubriand y Lamartine.